
ÚNICO PREMIO INFANTIL

MIGUEL Y YO. Lucía Pérez García

Delicioso este relato de una narradora-protagonista que sueña con ser poeta. Tan fuerte es el sueño, que sueña con Miguel Hernández, el poeta cabrero que le dedica incluso un poema. La poesía tiene esa magia: despertar y darse cuenta de que el poeta vive y perdura tras su muerte a través del poema que dejó en su bolsillo. Como decía Bécquer: “Podrá no haber poetas, pero siempre habrá poesía”.

Ojalá, amiga Lucía, esta ensoñación tuya se convierta en una realidad y puedas venir a este atril y a esta biblioteca a presentarnos tus poemas. Estaremos encantados de leerte. Enhorabuena.